

A PROPOSITO DEL ARTICULO INTITULADO **EL ASENTAMIENTO DE VIVIENDA PRECERAMICO DE RIO SECO**

Por OSVALDO CHIQUI

En el "Baessler-Archiv" Beiträge zur Völkerkunde, Tomo XI (1963), fascículo 2, aparecido con fecha 30 de abril de 1964, con el título señalado, W. E. Wendt, quien actuó como ayudante del doctor Frederic Engel en las excavaciones arqueológicas realizadas en la costa central del Perú, ha publicado un interesante trabajo respecto de las actividades desarrolladas en el yacimiento de Río Seco, un curso de agua seco situado a unos 87 km. al norte de Lima, que cruza la carretera panamericana.

Deseamos aclarar que el término "precerámico" con que el autor califica al yacimiento no coincide con la interpretación dada en nuestros medios arqueológicos, puesto que está empleado aquí en el sentido de etapa inmediatamente anterior a la aparición de la cerámica.

El artículo contiene datos e informaciones sumamente interesantes, así como planos, mapas y fotografías de los hallazgos realizados; empero, lo que deseamos poner de relieve en forma especial es el método utilizado para las excavaciones, particularmente el reticulado del terreno y los sondeos estratigráficos, elementos que a la vez de permitir abarcar la totalidad del yacimiento, se tradujeron en considerable economía de mano de obra y de tiempo.

Para el caso concreto planteado, Wendt estableció un reticulado integrado por cuadrículas de 60 metros de lado, a cada una de las cuales asignó un número arábigo. Cada cuadrícula fue subdividida en 16 cuadrículas de 15 metros de lado, identificadas mediante letras del alfabeto (por ejemplo, cuadrícula 1-A significa primera cuadrícula de 15x15 m. dentro de la cuadrícula 1 de 60x60 m.). Luego, cada cuadrícula de 15x15 m. se subdividió a su vez en 25 cuadrículas menores de 3x3 metros, identificadas mediante un número arábigo, al que se antepuso la letra y el número correspondientes a las cuadrículas mayores (p. ej.: 1-A-1). Es importante destacar que en cada cuadrícula de 15x15 m. se efectuó un pozo de sondeo en la correspondiente cuadrí-

cula de 3x3 m. número 1 (1-A-1; 1-B-1; 1-C-1, etc.), llegando hasta la roca madre (en este caso, arena estéril); el pozo se suspendía en caso de comprobar fehacientemente la existencia de un piso de vivienda o la construcción de una pared, a fin de no efectuar inútiles agujeros en pisos o paredes. Debemos hacer resaltar que en estas circunstancias es donde se pone verdaderamente a prueba la fuerza de voluntad del arqueólogo, ya que se necesita amplio dominio de sí mismo para sofrenar el entusiasmo y la excitación provocada por un descubrimiento de esta índole, y suspender el trabajo para proseguirlo sólo después de madura reflexión a fin de determinar fríamente cuál es la forma más objetiva de hacerlo.

Cada pozo de sondeo tenía 1,50x1,50 m. de lado, dimensiones suficientes para permitir el trabajo de dos hombres sin molestarse mutuamente, por lo menos hasta una profundidad de 1,50 m. Esta verdadera red de pozos de sondeo permitió obtener un cuadro general respecto de la extensión, profundidad y composición del yacimiento, y de acuerdo con ello se pudo concentrar el trabajo en las partes que se consideraron de mayor interés. En la figura 1 se muestra esquemáticamente la forma en que se efectuó el expresado reticulado.

Naturalmente, en este caso se trató de un yacimiento extenso, pero el método de cuadrícula empleado permitió cubrirlo en su totalidad.

Señala el autor que para las tareas de excavación se contó con dos peones y en total se insumieron 130 días de trabajo de campo. Todo el material removido fue zarandeado, empleándose zarandas de 0,16 cm² de malla.

Nos parece oportuno recordar aquí otros métodos de cuadrícula que se emplean más comúnmente, poniendo de relieve que el antiguo método de excavación mediante zanja o trinchera, si bien no ha sido totalmente proscrito de la excavación arqueológica, insume demasiado tiempo y trabajo, y además de no ofrecer un cuadro completo del conjunto, adolece del grave inconveniente de que las más de las veces sustrae elementos a su propio contexto, por lo cual la excavación por cuadrículas lo ha reemplazado ventajosamente. Pasamos, pues, a describir otros dos tipos de reticulado:

- 1.—Reticulado identificado mediante letras y números. Es el que se emplea usualmente para la excavación de sitios o yacimientos de dimensiones no muy grandes. Normalmente el terreno a excavar se divide en cuadrículas de 2x2 metros, uno de cuyos lados lleva

un número y el otro una letra para los fines de su identificación (figura 2), a la manera de los planos comunes de ciudades utilizados en las guías.

Puede ocurrir que por la extensión del yacimiento las letras no alcancen para la designación de la totalidad de las cuadrículas, siendo menester, por lo tanto, recurrir a otro método.

2.—Reticulado mediante división en cuadrantes: permite efectuar reticulados más completos y amplios (figura 3), a la vez que trabajar independientemente cada cuadrante. Normalmente las cuadrículas se hacen de 2x2 m., dimensiones que permiten el trabajo simultáneo de dos personas sin causarse recíprocas molestias.

Para terminar, estimamos oportuno agregar algunas consideraciones de carácter más o menos general respecto de la realización de excavaciones arqueológicas.

- a) El proceso de excavación arqueológica, contrariamente a lo que es opinión bastante generalizada entre los profanos, no consiste en la simple remoción de tierra para extraer objetos más o menos curiosos, sino que se trata de una actividad que requiere la más cuidadosa preparación, experiencia, minuciosa observación y que exige el máximo de paciencia, fuerza de voluntad, tranquilidad y dominio de sí mismo. Es menester tener siempre presente que con la excavación destruimos definitivamente el sitio que estamos investigando y si no llevamos un prolijo y detallado registro de la labor realizada (y por registro entendemos no sólo la documentación escrita, sino también planos, dibujos, perfiles, fotografías, filmes, etc.), lo único que haremos será causar un daño irreparable a la investigación arqueológica. Se impone, por tanto, la detenida observación de la estratigrafía de las distintas capas geológicas y culturales y el registro tridimensional de los materiales más importantes que aparezcan: el uso del cuchillo, espátula y pincel debe ser tan intenso como el de la pala.
- b) Excavar por excavar, meramente para tratar de encontrar algo, carece de sentido y constituye una actividad que debe ser proscrita. Solamente hay que recurrir a la excavación en procura de la solución de algún problema científico que se nos haya presentado. De ello surge claramente que se llega a la excavación a través de planes bien meditados y para la búsqueda de elementos

arqueológicos que arrojen luz respecto de cuestiones que plantean interrogantes.

- e) Existe metodología técnica consagrada por la práctica y a la que debemos recurrir para la realización de toda excavación, pero tenemos que considerar que la metodología técnica proporciona solamente lineamientos generales que pueden emplearse o aplicarse con mayores o menores posibilidades de éxito. Por tanto, es menester tener siempre presente que tales lineamientos no constituyen fórmulas imperiosas, recetas para cada caso, sino que simplemente señalan un camino para el investigador, camino vinculado a los factores específicos que ofrezca el caso planteado, el cual tendrá las características propias y esenciales que le son inherentes: en una palabra, la metodología nos proporciona normas y reglas, pero cada caso en sí debe ser considerado como la excepción. Si continuamos aplicando un mismo método a cualquier situación, la generalizamos, convertimos en esquema rígido lo que debe caracterizarse por su flexibilidad y adaptación y nos habituamos a obrar sin reflexión, mecánicamente. Nunca debemos olvidar que el esquematismo constituye un vicio mental muy semejante a la rutina, que tiende a fijar mentalmente procedimientos y sistemas por el solo hecho de haber tenido éxito en una oportunidad pasada, lo que constituye un caso bastante común debido a falta de experiencia de campo y a desarrollarse en un campo puramente abstracto. Repetimos, pues, que cada yacimiento debe considerarse como lo que es; un problema nuevo, que exige un estudio como tal y la aplicación de la técnica que corresponda a ese problema específico.

RETICULADO DE WENDT

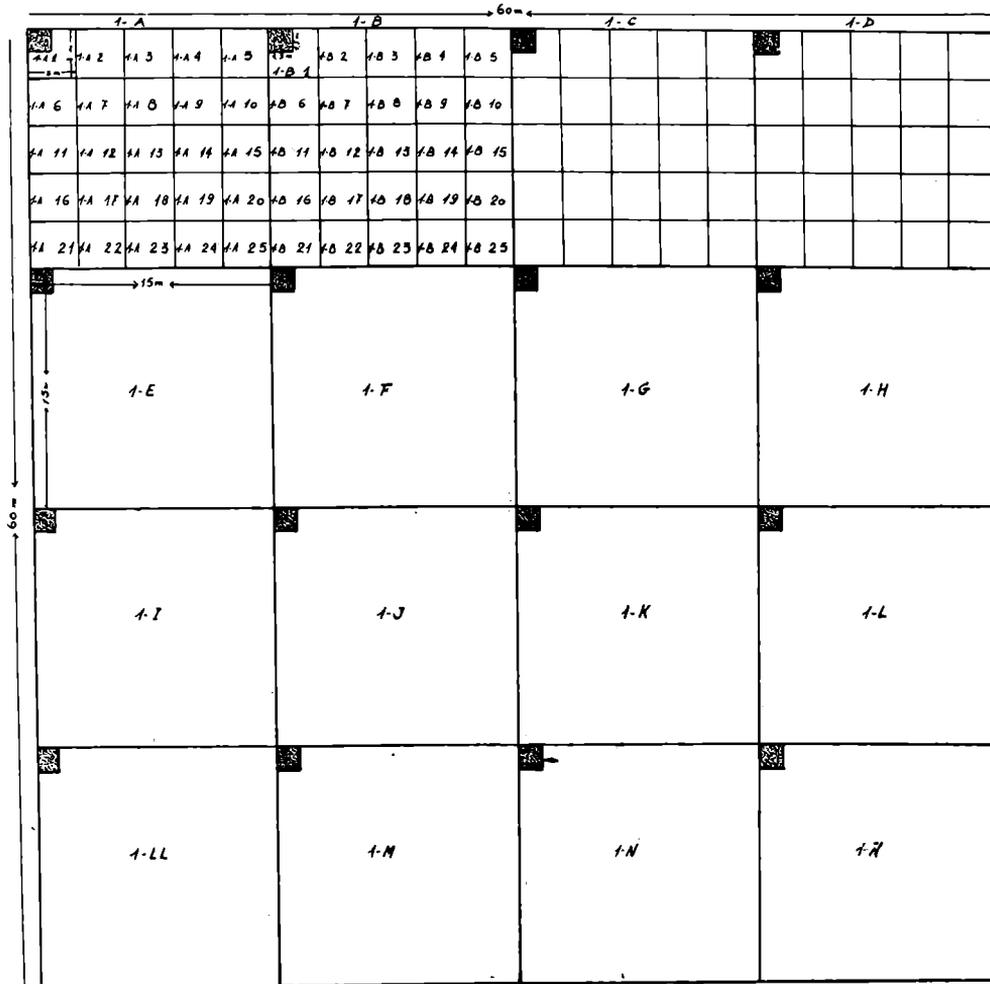


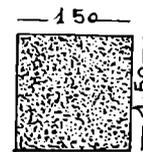
FIGURA 1

Referencias:

1: Cuadrícula de 60x60 m. 1-A: Cuadrícula de 15x15 m. 1-A-1: Cuadrícula de 3x3 m.

Pozo de sondeo de 1.50x1.50 m.

Escala: 1 cm.: 2 m.



esc: 1:10

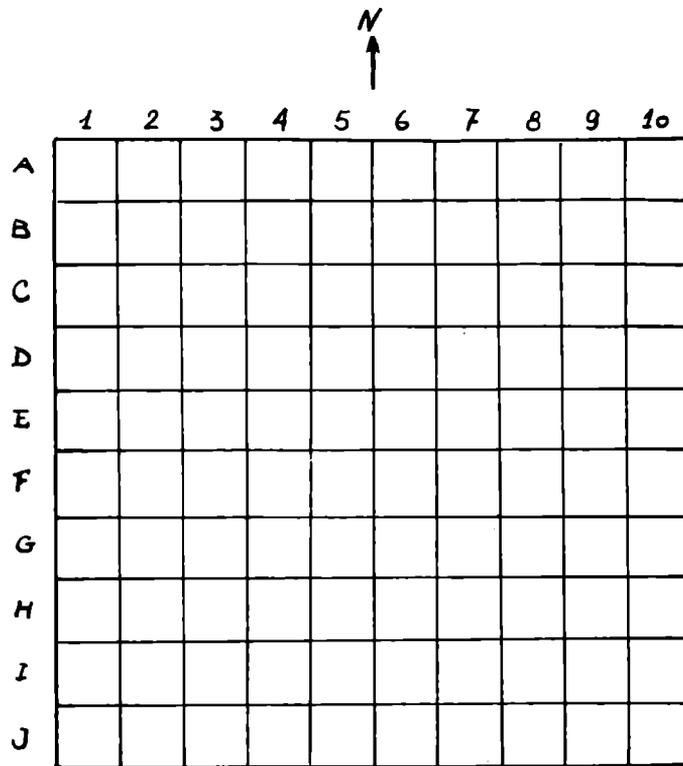


FIGURA 2: Reticulado identificado mediante letras y números.

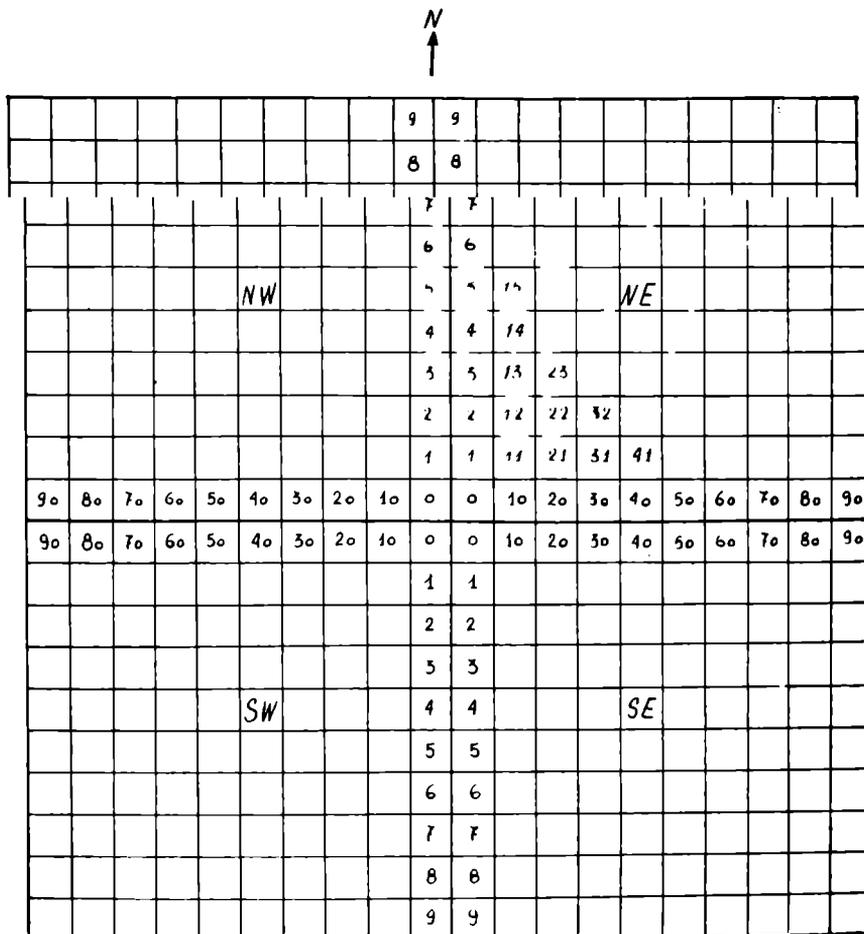


FIGURA 3: Reticulado mediante división en cuadrantes.